



# Proyecto Educativo Institucional



Santiago - 2014

## PRESENTACIÓN

Han pasado más de cien años desde que un grupo de mujeres religiosas, provenientes de Inglaterra, llegaron a nuestro país para unirse al trabajo que jóvenes chilenas venían desarrollando en el ámbito de la educación. A todas ellas las unía la convicción de aportar a la transformación de la sociedad, a través de un estilo educativo inspirado en la espiritualidad que habían recibido de la Madre María José, fundadora de la congregación de las Religiosas Pasionistas. Estas mujeres colocaron las bases del proyecto educativo que ha sido heredado por el Colegio Universitario Salvador (CUS) y crearon una instancia educativa que trasciende las circunstancias históricas y sociales de su contexto de origen.

Este testimonio estimula a quienes forman parte de la comunidad del CUS en la actualidad, para renovar su vocación pedagógica, ratificar su compromiso con el proyecto educativo y fortalecer los sentimientos de identidad con la espiritualidad que le da sentido a su existencia. Principalmente la compromete con la responsabilidad de proyectar la obra hacia el futuro, a través de un ejercicio responsable de actualización que deberá redundar en un fortalecimiento de la calidad de sus servicios formativos. Esta intención debe quedar reflejada en su Proyecto Educativo Institucional (PEI).

El documento que presentamos recoge la riqueza de los más de cien años transcurridos. Representa un punto de llegada desde la etapa fundacional, carismática, hasta nuestros días. En este proceso el PEI se ha implementado y practicado en forma permanente. También se ha adaptado y reformulado en relación con las nuevas circunstancias. Cabe señalar que el proceso de actualización ha sido posible gracias al potencial identificador y universal de la espiritualidad de la pasión y sus valores, a su formulación flexible, abierta y dialogante, y también a la actitud de apertura de las religiosas que sostienen el proyecto. Este aspecto le aporta relevancia y permite contar con una propuesta educativa que representa las expectativas, intereses y necesidades formativas actuales.

El documento se ha estructurado en tres partes:

- Primera: se muestra la figura y obra de Elizabet Prout, fundadora de la congregación de las Hermanas Pasionistas. Además se presentan los rasgos más característicos de su espiritualidad y la relación con la educación.
- Segunda: se recogen los principios educativos del CUS que se concretizan en la Misión, Visión y Valores Institucionales.
- Tercera: Se describen los fundamentos y características de las cuatro áreas que materializan el Proyecto Educativo del CUS: Pastoral, Académica, Convivencia Escolar y Orientación

Nuestro deseo es que el Proyecto Educativo contenido en las siguientes páginas siga inspirando, iluminando y orientando a todos los integrantes de la Comunidad Educativa, tal como ha ocurrido hasta nuestros días.

Agradecemos el trabajo de quienes han participado en forma directa en el trabajo de recopilación, investigación, sistematización, análisis y redacción de las fuentes que han permitido contar con este documento. Que el Señor de la Vida los bendiga a todos.

ESPERANZA JIMÉNEZ RODRÍGUEZ  
Directora

## **I. LOS ORIGENES**

### **I.1. Madre María José: mujer de riesgos**

Elizabeth Prout fue una sencilla y valiente mujer que descubrió en la espiritualidad de la Cruz la fuerza y el sentido de su vida.

Hija única de un matrimonio mixto formado por Anne Yates, anglicana y Edward Prout, católico. Nació en Inglaterra en la localidad de Coleham, al sur de la ciudad de Shrewsbury, el 2 de septiembre de 1820. Fue bautizada en la iglesia de San Julián y criada bajo la religión anglicana. Su padre se dedicaba al oficio de tonelero, artesanos calificados que recibían un buen pago por su trabajo (Cfr. Sexton, 2010, p.13). Por los antecedentes que se disponen se puede suponer que creció en un ambiente sin grandes dificultades económicas y que habría recibido una educación poco común para las mujeres de su época (Cfr. Id. pp. 16-17).

El primer momento difícil para Elizabeth es el traslado de su familia a Stone. Tiene que dejar la ciudad que la ha visto crecer, sus paisajes y amistades. Junto a su familia se instala en su nuevo hogar. Su padre consigue un puesto en Joule's, cervecería local, y junto a los vecinos desarrollan una vida tranquila.

Cuando Elizabeth tiene 21 años es testigo de las grandes diferencias sociales y económicas en la localidad de Stone. La prosperidad de un pequeño grupo social contrasta con la miseria y pobreza de la mayoría. Hacia el año 1842 se vive un periodo de recesión industrial, con graves consecuencias sociales. Ese año coincide con la llegada a Inglaterra del sacerdote pasionista Domingo Barberi, quien el 18 de febrero inaugura la primera Misión Pasionista en Aston Hall, muy cerca de la casa de los Prout. Este hecho será significativo para la dirección que tomará la vida de Elizabeth.

La situación económica se va tornando cada vez más difícil. Numerosos trabajadores viven en condiciones deplorables junto a sus familias. Los asilos de enfermos y refugiados crecen día a día. Son muchos los pobres, entre ellos niños y jóvenes que no tienen oportunidad de ir a la escuela.

Estas situaciones interpelan a Elizabeth, en particular desarrollan en ella un espíritu fuertemente religioso. Tal realidad social es la que llena de contenido su oración diaria. Entiende que no puede permanecer indiferente y debe hacer algo. En este contexto toma una decisión que cambiará su vida. Le pide al Padre Domingo Barberi que la bautice en la fe católica. Esta decisión no es comprendida por sus padres quienes la desheredan y la expulsan del hogar.

Sin dinero y trabajo se dirige a Manchester. Es testigo de las condiciones deplorables en las que trabajan muchas personas, incluso de la existencia de un precario trabajo infantil. Elizabeth, movida por la fuerza de su conversión al catolicismo, trabaja en una escuela parroquial, realiza visitas a albergues de obreras, enfermos, dedica su tiempo a asistirlos y animarlos. Descubre que Dios le pide algo más. En este marco, bajo la dirección del Padre Gaudencio Rossi c.p., ingresa al convento de las Hermanas del Niño Jesús.

En la Congregación recibe formación espiritual y, a su vez, trabaja en una escuela que atiende a niños y jóvenes. En el año 1849 es admitida al noviciado. Se siente feliz y confirmada en su opción de consagración religiosa; no obstante, Dios tendría otros planes para su vida.

Ese mismo año enferma de tuberculosis. Debe dejar la Congregación y regresar a la casa de sus padres. Gracias a los cuidados de su madre logra mejorar. Su madre se opone a que Elizabeth asista a misa y reciba la comunión. Debido a esta situación decide abandonar nuevamente su casa y, ayudada por el P. Gaudencio, se contacta con el P. Croskell, párroco de la iglesia de St. Chad en Manchester, quien necesitaba de una maestra para la escuela local.

Elizabeth se ubica rápidamente en la ciudad. Vive siguiendo el ritmo que había aprendido en el convento: oraba, enseñaba y ayudaba en la iglesia. Enseña en la Escuela de St. Chad a más de 100 niñas de entre 8 y 13 años. Conmovida por la pobreza que veía a su alrededor, iba por la calle buscando a los niños abandonados o sin hogar, y los animaba para que fueran a la escuela. Además, visitaba las familias en los barrios pobres. Elizabeth no se permitía descansar, si no estaba en la escuela enseñando se encontraba en los barrios, animando y acompañando a las familias más pobres de la ciudad.

Atraídas por el espíritu de servicio que descubrían en Elizabeth, se suman jóvenes que colaboran y adoptan su estilo de vida. El 25 de marzo de 1851 dan lugar a la existencia de una comunidad. Bajo la guía espiritual de los padres pasionistas, llevan una vida centrada en la oración y el trabajo. Pronto este estilo comienza a atraer más jóvenes que quieren vivir como ellas. El 21 de noviembre de 1852, día de la Fiesta de la Presentación, realizan su primera consagración. Ofició la ceremonia el P. Gaudencio, asistido por el P. Croskell. Siete hermanas recibieron sus hábitos y sus nuevos nombres. Elizabeth sería la Hermana María José, porque debía ser madre y padre del Instituto recién nacido.

Las Hermanas cumplen con amor sus diversas tareas en escuelas diurnas y nocturnas, trabajan arduamente. Visitan enfermos, enseñan el catecismo y colaboran en la promoción de niños, jóvenes y mujeres marginadas de la época. Mientras esperan conseguir la aprobación pontificia del nuevo Instituto. El 17 de agosto de 1863 reciben la importante noticia de parte del p. Gaudencio. El Papa Pío IX había entregado la aprobación pontificia. Se fijó el Primer Capítulo General del Instituto para el 23 de octubre de 1863. A pesar que la Madre María José no pudo asistir, por motivos de una grave enfermedad, fue elegida por unanimidad como la primera Superiora General. Este nombramiento fue muy breve, pues su salud se deterioró cada vez más. El día 11 de enero de 1864 fallece. Solamente tenía 43 años, de manera que no pudo ver el fruto de su obra.

Al momento de la muerte de la Madre María José eran varias las jóvenes que habían decidido consagrar su vida y unirse a la vida religiosa y continuar con su obra, que se extendió por diversos países, entre ellos Chile. Nuestro país en las primeras décadas del siglo XX, se encuentra en una situación social semejante a la Revolución Industrial inglesa. Este hecho motiva a las religiosas, que venían llegando al país, a integrarse a la tarea educativa y evangelizadora, con énfasis en su compromiso social.

El análisis de la vida de la Madre María José permite descubrir que sus acciones son impulsadas por el espíritu de Cristo, a quien se entrega con docilidad para tenerla como mediadora, en un contexto que exige una intervención radical de Dios, en orden a una transformación de las condiciones de los hombres, mujeres, jóvenes y niños de su época. Los acontecimientos que le toca presenciar y protagonizar son leídos con la clave de la fe. Es decir, descubriendo que a través de ellos, Dios se encuentra interpelando y demandando una intervención específica, que refleje el compromiso social derivado de una espiritualidad profunda. Es justamente esta mirada la que permite a la Madre María José tomar decisiones radicales y valientes. Y con esto emprender un proyecto de vida religiosa, personal y comunitaria. Asociada con jóvenes de su tiempo funda una organización religiosa con alto impacto social y educativo que trasciende a su contexto histórico geográfico.

## I.2. La Espiritualidad Pasionista

La historia de la Madre María José permite interpretar que los acontecimientos que marcan su vida se convertirán en la antesala de aquello que Dios le tenía preparado. En el plano religioso el encuentro con el P. Barberi tiene una importancia fundamental, que estimula su deseo de conversión al catolicismo. De él recibe la formación religiosa y conoce la espiritualidad pasionista. En este marco, las Sagradas Escrituras y los escritos de San Pablo de la Cruz se convierten en su alimento espiritual.

La espiritualidad fundada por ella, no surgió de una reflexión sistemática y estructurada, sino que se origina en su propia experiencia y práctica religiosa. Su atención estaba centrada en acompañar y guiar a las jóvenes que se unían a su Congregación y, principalmente, en atender las necesidades de los marginados de su tiempo. Por tanto, será tarea de sus sucesoras estructurar, actualizar y proyectar el legado espiritual de la Madre María José.

En un primer momento las hermanas lo articularon en torno a tres ideas, que llamaron “ideas fuerza”: Sal, Luz y Fermento (Cfr. Ideario Pedagógico, 1990).

- Sal: Actitud movilizadora que lleva a celebrar y encontrar el sentido de la Vida. Se trata también de irradiar alegría y esperanza a pesar de las dificultades.
- Luz: Actitud de discernimiento para descubrir en la vida el paso de Dios y las opciones que pide.
- Fermento: Actitud que permite transformar la realidad y hacer crecer los valores del Reino proclamado por Jesús.

A partir de estas ideas se avanza a una actualización que invita a los pasionistas a desarrollar en la vida una triple dimensión:

- Contemplativo: capaces de leer los acontecimientos a la luz de la fe, descubriendo la presencia y el actuar de Dios en el mundo.
- Testigo: viviendo y asumiendo las cruces personales como también las cruces del mundo herido y traspasado por el dolor y la injusticia.
- Profeta: denunciando las situaciones de muerte que azotan a la humanidad y anunciando la vida que brota en la Resurrección.

Por otra parte, a partir del Capítulo General, celebrado en el año 1995, en relación con la pregunta ¿Hacia dónde queremos ir? las hermanas pasionistas señalan que se orientan al Desierto, lugar donde nadie va, a la Periferia, donde no hay poder, a la Frontera, lugar de riesgo. En tanto que en el Capítulo General, del año 2008, se asume que la Justicia, la Paz e Integridad de la Creación son fundamentales en la espiritualidad y estilo de vida Pasionista (Cfr. Hermanas Pasionistas Argentina, s/a).

En su espiritualidad existe una centralidad en la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Se trata de una centralidad en el Misterio Pascual. Esto los impulsa a desarrollarse en solidaridad con todos los crucificados, compartiendo con ellos, y desde ellos, la convicción del poder de la Cruz. Esta convicción significa que a través de ella el amor de Dios alcanza su máxima expresión. Se trata de un amor capaz de transformar la muerte en vida. Es decir que este tipo de centralidad aporta un significado profundo a la vida del hombre, un significado existencial que fundamenta el sentido humano y social. La espiritualidad de la pasión exige la solidaridad con los crucificados, en virtud de su trasfondo vital y de sentido, expresado en la cruz de Cristo.

Ahora bien, la solidaridad con los crucificados no evade las condiciones históricas, sociales, políticas, económicas, etc., que contextualizan y otorgan un significado histórico a su situación. Muy por el contrario, la espiritualidad de la pasión es una experiencia encarnada, inserta en la historia. En este sentido, es una espiritualidad liberadora y transformadora.

Todo esto tiene enormes consecuencias prácticas. La profundización del carisma es un llamado a no quedarse indiferentes ante el dolor y la injusticia que viven hombres y mujeres del mundo actual. De manera específica, significa poner en el centro la Justicia, la Paz e Integridad de la Creación, asumiéndolos como el centro de la vida y apostolado pasionista. Se trata del lugar teológico donde se juega el futuro de su vida religiosas (Cfr. Aristín, cp., 2009).

En un sentido mucho más concreto, quienes comparten la herencia de la Madre María José se sienten invitados a vivir los elementos claves que se desprenden de la espiritualidad. Estos elementos son:

- Solidaridad con los pobres y marginados de la sociedad y del mundo.
- Compasión con los que sufren.
- Justicia frente a los abusos e injusticias.
- Verdad, poner luz en las tinieblas de la mentira.

Ahora bien, pasionista es quien ha vivido la experiencia de la resurrección en su propia historia personal, es alguien que enfrenta la vida con esperanza, acompaña solidariamente a quienes lo necesiten y se compromete activamente en hacer realidad la pascua universal, mientras goza de ella como don. Es decir, que la vivencia de una auténtica espiritualidad pasionista es la condición necesaria para su proyección en la realidad, entre los pobres y marginados.



**100**  
años COLEGIO UNIVERSITARIO  
EL SALVADOR



## II. EL COLEGIO UNIVERSITARIO EL SALVADOR (CUS)

La espiritualidad pasionista está llena de implicancias en el plano educativo. La centralidad teológica en el Misterio Pascual conlleva una pedagogía de la fe, que ofrece un horizonte de sentido vital que impulsa a la transformación de la sociedad. La congregación fundada por la Madre María José, confluye rápidamente en el ámbito educativo como instancia privilegiada para esta transformación. El camino seguido por ella parte de las necesidades que los niños y jóvenes de su tiempo padecen, las que la interpelan teológicamente. Serán sus precarias condiciones de marginalidad y pobreza las que motivan a desplegar una acción de transformación a través de la educación. Se trata de un enfoque muy actualizado, que capta el potencial de movilidad social de la educación. En su perspectiva, enseñar a niños y jóvenes supone devolverles aquello que el sistema les estaba arrebatando.

Desde el punto de vista organizativo, el grupo de hermanas que comienza a formar parte de la congregación se orienta hacia el campo de la educación y la pastoral. Esto les permite servir de mejor manera a la sociedad y la Iglesia, también les delimita el campo de la misión y la evangelización. A los países que son enviadas asumen el oficio de maestras y la gestión directiva de las escuelas. En el caso de Chile, se ubican en Valparaíso, Limache, Quilpué y Santiago prestando servicios en colegios e internados.

Desde la perspectiva de la intencionalidad educativa, disponen que la formación impartida en sus colegios favorezca el desarrollo pleno de la persona, con el fin de capacitarla para conducir y perfeccionar su vida. Esta intención será ejecutada siguiendo la "sabiduría de la Cruz", que se compromete con un quehacer responsable y creativo, que alcanza su fin cuando se proyecta en una actitud de servicio a la sociedad, en un compromiso por la justicia social, para construir una sociedad nueva (Cfr., Ideario Pedagógico, 1990).

En relación al CUS, fue fundado en el año 1912. Comenzó sus labores en el mismo lugar que en la actualidad alberga sus dependencias. Desde entonces sus sostenedoras son las Religiosas Pasionistas. Se definió como un colegio científico-humanista de niñas. Imparte una educación de alto nivel formativo y académico, que fue reconocida por las autoridades de la época al validar estos estudios a través de examinadores de la Universidad de Chile, permitiendo a sus egresadas acceder a estudios superiores. De ahí su nombre de Colegio Universitario.

En el tiempo transcurrido, un poco más de 100 años, el CUS se ha adaptado a las nuevas circunstancias que exigen los vertiginosos cambios que se producen en la Iglesia y sociedad, durante los siglos XX y XXI, y que se plasman prioritariamente en la educación. Por cierto que tales adaptaciones han significado una actualización del carisma fundante, conservando su esencia, sentido e intencionalidad.

Los cambios más significativos son los siguientes:

1. Actualización del Proyecto Educativo en conformidad con las nuevas demandas formativas y educativas, originadas en las transformaciones eclesiales y el sistema educativo, expresada en: fortalecimiento de la dimensión social de las áreas formativas (pastoral, académica), cambios en la estructura orgánica del colegio y su consecuente modernización de la gestión.
2. Adaptación a los cambios que se producen en la sociedad e Iglesia, con la incorporación paulatina de alumnos varones como destinatarios del proyecto

educativo; la integración de laicos en el equipo directivo del colegio. Ampliación de la oferta educativa en el nivel preescolar, a través de Play Group, ofreciendo a las familias del CUS, y del sector en general, un espacio educativo que permitiera continuidad en el sistema escolar.

3. Ampliación y modernización de infraestructura y equipamiento, con la construcción de nuevo edificio y la incorporación paulatina de tecnologías en todos los ámbitos de la gestión, administrativa y académica. La adopción del SAE (Sistema de Administración Escolar), WIFI, implementación de equipos de proyección en cada una de las salas de clase, laboratorios y salas de video, colocan al CUS en el nivel de las exigencias tecnológicas para una gestión eficaz y de calidad.
4. Adecuación a los requerimientos educativos planteados en el sistema educativo nacional, a través de la adaptación y actualización de planes y programas, implementación de jornada escolar completa, entre otros.
5. Implementación del sistema de Gestión Escolar de calidad, a través del Modelo de la Fundación Chile, con el fin de alcanzar mayores estándares de calidad en su propuesta educativa.

#### **II.1. Principios que orientan la tarea educativa en el CUS**

1. Se trata de una educación evangelizadora que posee una mirada creyente de la Vida e Historia.
2. Es una educación que permite a los niños y jóvenes descubrir a Dios como su padre, en un encuentro profundo con los demás y su entorno.
3. Contiene una mirada pasionista que descubre en la Pascua de Jesús un modo de vivir transformando las situaciones de dolor en esperanza, en particular de quienes más sufren.
4. Consiste en una educación que desarrolla las capacidades intelectuales y las habilidades creativas; estimula las actitudes valóricas, promoviendo los valores de la espiritualidad pasionista.
5. Es una educación que promueve la identidad y pertenencia a una comunidad local y nacional, a través de la participación ciudadana y el compromiso social.



## **II.2. La misión del CUS**

El Colegio Universitario El Salvador es una Comunidad Educativa Católica, inspirada en la espiritualidad y valores del carisma pasionista, que desarrolla y promueve una educación integral de calidad, estimula y acompaña a niños y jóvenes en el desarrollo de todas sus habilidades y potencialidades, para que se inserten en la sociedad actual y aporten los valores propios del estilo pascual.

## **II.2. La visión del CUS**

El Colegio Universitario El Salvador, aspira a ser reconocido como una comunidad educativa con un alto nivel de calidad que se destaca por:

- La formación integral de niños y jóvenes en competencias académicas, valóricas y espirituales, que les sirvan para desarrollarse en forma autónoma y crítica en la sociedad actual.
- Una marcada identidad pasionista que se compromete con el desarrollo y promoción de los valores pascuales.

## **II.3. Los valores del CUS**

La comunidad del Colegio Universitario El Salvador, en concordancia con su identidad pasionista, comparte y promueve:

- Una concepción de persona con una mirada creyente sobre la vida y la historia, centrada en la filiación con Dios y en la fraternidad con los otros.
- La valoración de la familia, de la comunidad local y nacional y la participación ciudadana responsable con un fuerte sentido ético.
- Los valores del respeto, solidaridad, esperanza, honestidad y justicia.

### **III. FUNDAMENTOS Y DESCRIPCIÓN DE LAS ÁREAS DE GESTIÓN DEL CUS**

#### **III.1 LA PASTORAL EDUCATIVA**

##### **III.1.1. Fundamentos**

El proyecto educativo del CUS es la materialización de la espiritualidad pasionista en el campo de la educación. Su intencionalidad es inteligible desde el espíritu que anima a las religiosas que han adoptado el carisma fundado por la Madre María José. Por tanto, en su esencia contiene una intencionalidad que trasciende sus componentes de formación académica y personal. Será justamente esta trascendencia la que agrega valor al proyecto educativo pasionista, que se asume a través de la gestión del área pastoral. De esta manera, el proyecto educativo puede ser definido como educativo-pastoral. Tal definición es fundante del proyecto y genera una línea formativa que aporta identidad y sentido a todo el quehacer del CUS.

Los contenidos teológicos de la espiritualidad pasionista se refieren al Misterio de la Cruz, que “es consecuencia del pecado del hombre, pero no del primer hombre y la primera mujer sino de todos los proyectos contrarios al Reino” (Murray., 2005, p. 14). Para entenderlo es necesario considerar que “no se puede separar la cruz de la vida de Jesús. Es parte fundamental. El sentido de su vida da sentido a su muerte como consecuencia de sus opciones” (Ídem, p. 14). De esta manera, la cruz es una orientación hacia el estilo de vida de Jesús, hacia sus acciones. De aquí se sigue una dimensión pastoral que promueve un sentido de solidaridad con todas las personas que sufren, con todas las personas que cargan diariamente una cruz. Los pasionistas están llamados a compartir con ellos la convicción del poder de la Cruz, en la cual el amor de Dios transforma todo signo de muerte en vida.

El proyecto Educativo fundado en la espiritualidad pasionista acoge esta orientación y la interpreta desde los desafíos que se plantean a la educación en el contexto actual. La Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), reunida en Aparecida, plantea estos desafíos en los siguientes términos: “América Latina y el Caribe viven una particular y delicada emergencia educativa. En efecto, las nuevas reformas educacionales de nuestro continente, impulsadas para adaptarse a las nuevas exigencias que se van creando con el cambio global, aparecen centradas prevalentemente en la adquisición de conocimientos y habilidades, y denotan un claro reduccionismo antropológico, ya que conciben la educación preponderantemente en función de la producción, la competitividad y el mercado” (Nº 328).

Dada esta orientación y reduccionismo, la escuela “está llamada a transformarse, ante todo, en lugar privilegiado de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural” (Nº 329). En el caso de la escuela cristiana esto significa que “el maestro educa hacia un proyecto de ser humano en el que habite Jesucristo con el poder transformador de su vida nueva” (Nº 332). Es decir, que la escuela estará por sobre cualquier tipo de reduccionismo a través de un proyecto educativo que favorece una formación integral, que - además - es convergente con la perspectiva cristiana.

El proyecto educativo del CUS acoge la exigencia de una formación integral no reduccionista, que asume el desarrollo de todas las dimensiones de la existencia humana, tal como se promueven desde su orientación carismática. Esto se expresa, como se ha dicho, a través de un proyecto educativo – pastoral que se orienta hacia una perspectiva trascendente que le da

valor y sentido a la existencia, en relación con el encuentro en la persona de Jesucristo. Este es el ámbito que se gestiona a través de la Coordinación de Pastoral.

### **III.1.2. Objetivos de la Pastoral del CUS**

La intención de la pastoral educativa del CUS es alcanzar:

- Una profunda experiencia de Dios en los niños, jóvenes y adultos que forman la comunidad.
- Una síntesis entre fe, cultura y vida.
- Una vocación misionera que desafía a descubrir en los pobres el rostro de Cristo.
- Una formación en los cinco valores que son pilares de la comunidad educativa: respeto, solidaridad, esperanza, justicia y honestidad.
- Un acompañamiento del proceso de maduración de los alumnos para descubrir su proyecto de vida como una llamada al plan de Dios, con un sentido solidario con los más necesitados.

### **III.1.3. Ámbitos de la Pastoral del CUS**

El CUS ha definido y estructurado cinco ámbitos transversales de acción pastoral:

1. Espiritualidad
2. Celebración de la Fe
3. Acompañamiento Personal
4. Formación Religiosa
5. Pastoral Social

### **III.1.4. Áreas Pastorales en el CUS**

Los agentes de acción pastoral se han definido en base a los diversos estamentos de componen la comunidad educativa.

- Pastoral de estudiantes
- Pastoral familiar
- Pastoral de grupos cursos
- Pastoral de los trabajadores

### **III.1.5. Líneas de acción pastoral del CUS**

Los objetivos se concretan en acciones pastorales en los ámbitos y áreas definidas a través de la gestión. Estas acciones se refieren a:

- Celebraciones de liturgias, sacramentos, oraciones, encuentros y retiros.
- Ejecución de proyectos solidarios y campañas.
- Desarrollo de acompañamiento personal a través de entrevistas y seguimiento.
- Ejecución de formación religiosa a través de clases de formación cristiana, charlas, ponencias.
- Realización de acciones de pastoral familiar y de trabajadores a través de retiros, catequesis, Getsemaní, encuentro conyugal, reuniones con delegados de pastoral, etc.

La acción pastoral es impulsada y animada por la comunidad cristiana educativa, como núcleo central que vive y expresa con gozo su experiencia de fe. Se trata de una responsabilidad y tarea de todos: profesores, alumnos, personal no docente, catequistas, monitores, religiosas, padres, etc.

## **III.2. LA OPCIÓN CURRICULAR DEL CUS**

### **III.2.1. Fundamentos**

Existen diversos modos de concebir el currículum escolar, que son consecuencia de la diversidad de concepciones educativas. Para algunos educar es un proceso estrictamente cognitivo, para otros un proceso tecnológico, hay quienes lo entienden como la introducción a un saber universal, también puede ser un proceso de desarrollo humano, etc. Estas diferencias se refieren a las diversas aproximaciones al fenómeno del aprendizaje. ¿Cómo aprenden las personas? Esta pregunta no admite una sola respuesta. Lo mismo debe señalarse a propósito de la enseñanza.

Para dar concreción a los objetivos del Proyecto Educativo cada escuela tiene que enfrentar la pregunta sobre ¿qué es enseñar? Articular una respuesta exige confrontarse con los fundamentos del proyecto, su misión, su visión, sus valores. En este marco, antes de ensayar una respuesta es necesario reformular la pregunta en términos de ¿qué es enseñar para una determinada comunidad educativa, o para una escuela? Es decir, que la opción curricular es consecuencia directa de los objetivos del proyecto, en conformidad con su marco doctrinal y valórico. Este marco puede ser confrontado con determinadas aproximaciones al fenómeno del aprendizaje, de tal forma de poder articular un currículum idóneo a los requerimientos de formación en un contexto determinado.

Hemos señalado que el Proyecto Educativo del CUS materializa la espiritualidad de la pasión en el marco de la educación. Sabemos que esta espiritualidad nace de una experiencia profunda de fe, que contiene un potencial transformador de la realidad, desde la mirada pascual. En el contexto histórico de surgimiento del carisma, la Madre María José descubre en la educación un medio para materilizar su aspecto transformador. Por eso se aboca a la tarea pastoral y educativa. En este planteamiento existe una correlación lineal entre espiritualidad, pastoral y educación. Aquí se encuentra la razón de ser del proyecto educativo y su capacidad de diálogo con los paradigmas educativos actuales.

Cómo se aprende, cómo se enseña, son preguntas de relevancia en los últimos años y han dado lugar a grandes transformaciones (o reformas) en los sistemas educativos a nivel mundial. Los enfoques conductistas, cognitivistas, constructivistas, entre otros, son esfuerzos, provenientes de la psicología, que intentan orientar el camino de la formación de los alumnos y, con eso, aportar un marco, estructura, metodologías, herramientas y acciones educativas, en orden a la consecución de los objetivos del proyecto educativo. Se trata del Marco Curricular. Este último se encuentra en un permanente debate y algunas de sus cuestiones permanecen abiertas. Coll y Martín (2006) plantean que esto es así “porque las disciplinas dedicadas a estudiar los fenómenos y procesos educativos y la metodología propia de estas disciplinas no permiten llegar a conclusiones taxativas que diriman las polémicas” (s/p). Además, porque en los debates subyace una divergencia de opciones ideológicas que no sólo son inevitables debido a la naturaleza social y socializadora de la educación escolar sino que además son legítimas (cfr. Ídem). También es importante tener en cuenta la situación de cambio permanente a la que el currículum debe responder.

En el caso específico del Proyecto Educativo Pasionista, a priori no se puede señalar su identificación con alguno de los planteamientos contemporáneos, ni tampoco su negación; no obstante, posee afinidad con algunos y con otros su aplicación resulta más compleja. Teniendo en cuenta este antecedente, la espiritualidad pasionista considera las diversas aproximaciones y propuestas como instrumentos que desarrollan, favorecen y estimulan su aplicación educativa, sin tener que asumirlas a través de una identificación total. En esta línea los diversos paradigmas operan como instrumentos que potencian la “enseñanza pasionista”, en ningún caso la llegan a reemplazar. Así, por ejemplo, una propuesta curricular que se oriente a la consecución de objetivos que trascienden la dimensión cognitiva del aprendizaje puede utilizar las orientaciones, metodologías y herramientas que se proponen a través del aprendizaje significativo. Desde estos planteamientos se puede relevar la centralidad del aprendizaje, el protagonismo del alumno, la construcción de aprendizajes en base a experiencias previas, entre otros, lo que aporta una orientación curricular que puede converger con la orientación pasionista del currículum.

A nivel de los fundamentos, Ausubel (1983) afirma que "si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente" (p. 2, citado). Esta afirmación se encuentra en la base del planteamiento constructivista sobre el aprendizaje significativo. Ballester (2002), señala que los seres humanos poseen “un gran potencial de aprendizaje, que perdura sin desarrollarse, y el aprendizaje significativo facilita la expansión de este potencial” (pp. 16-17). Por otra parte, existe “una disposición favorable por parte del alumno a este tipo de aprendizaje” (Ídem p. 17). Esta disposición se explica porque el aprendizaje significativo “aumenta la autoestima, potencia el enriquecimiento personal, ve el resultado del aprendizaje y se mantiene alta la motivación para aprender” (Ídem).

Sabemos que el proyecto del CUS, inspirado en los principios y valores pasionistas, exige contar con un marco curricular que, por una parte, predisponga, entusiasme, “apasiona” a los alumnos por aprender y, por otra parte, sea suficientemente idóneo para desarrollar la totalidad de dimensiones que involucra el desarrollo personal. Alexandre (2009), plantea que en medio de una cultura que promueve el conformismo, las satisfacciones inmediatas, existe un llamado a “promover en los niños/as y jóvenes las actitudes de insatisfacción, de búsqueda, de preguntas, porque, como la razón instrumental y el universo técnico se hagan dueños de su visión de la realidad, su vida se quedará fragmentada y sin horizonte”(p. 4). En tanto que para Tedesco y otros (2013) el tipo de educación y aprendizaje que se promueva “debe construirse sobre la base de un renovado sentido que entusiasme a docentes, familias, comunidades, y a los propios alumnos para que se comprometan con sus aprendizajes” (p. 2).

### **III.2.2. Dimensiones de aprendizaje del Marco Curricular del CUS**

El Proyecto Educativo del CUS acoge a los estudiantes con todas las potencialidades, desde la temprana infancia y los acompaña hasta que lleguen a desplegar todas las capacidades de la madurez adolescente. En este sentido se les ofrece una propuesta educativa que les permita:

- Desarrollo personal y valórico.
- Desarrollo de la dimensión social y la formación como agente de cambio.
- Desarrollo del trabajo en equipo.
- Desarrollo de las habilidades intelectuales, tecnológicas, artísticas y deportivas.
- Desarrollo de la vivencia espiritual pasionista.

La opción curricular tiene diversas implicancias que se expresan en:

- La decisión de inspirar el curriculum en el evangelio de Jesús, vivido de un modo pasionista.
- Un modo específico de comprender los contenidos en el proceso enseñanza-aprendizaje, que incluyen valores, conocimientos, capacidades intelectuales y emocionales, formas de convivencia, hábitos y actitudes, entre otros.
- Un modo de concebir el rol del profesor como planificador, organizador, facilitador y mediador de los aprendizajes.
- Un modo de concebir los estudiantes como personas en proceso de crecimiento y autonomía, llamados a aportar a la sociedad, a través del despliegue de todas sus capacidades.
- Las opciones metodológicas coherentes, en orden a la consecución de la totalidad de los objetivos de aprendizaje que se ha propuesto el proyecto educativo.
- Una evaluación calificada para medir la diversidad de aprendizajes.

### **III.2.3. Criterios Metodológicos de la Opción Curricular del CUS**

Las líneas metodológicas adoptadas en el CUS intentan desarrollar diversos tipos de aprendizaje, con el fin de estimular el desarrollo intelectual, la creatividad, el compromiso social, la valoración de la vida, a partir del Mensaje Pascual. Los criterios básicos que orientan las metodologías son los siguientes:

1. Metodologías orientadas a la construcción del conocimiento, mediante aprendizajes significativos.
2. Metodologías abiertas que favorecen la expresión personal y creativa en lo intelectual y en las realizaciones sociales y artísticas.
3. Metodologías tendientes a desarrollar la autonomía del niño y joven, como personas creyentes capaces de aprender, discernir y actuar para satisfacer sus necesidades y comprometerse en el servicio de las personas y la sociedad.
4. Metodologías que incorporan las diferencias individuales de los alumnos y que cautelan la equidad en los aprendizajes.

### **III.2.4 Estrategias Metodológicas de la Opción Curricular del CUS**

En conformidad con los criterios metodológicos, desde el Proyecto Educativo del CUS, se recomienda la implementación de las siguientes estrategias:

1. Trabajos grupal o cooperativo.
2. Trabajos interdisciplinarios que integren diversos saberes.
3. Desarrollo de Proyectos.
4. Trabajos de Investigación.
5. Resolución de problemas.
6. Trabajo de campos.
7. Exposiciones, debates, foros, mesas redondas.

### **III.2.5 Los profesores del CUS**

El cumplimiento del Proyecto Educativo exige:

- Una comunidad de profesores creyentes que comparte la espiritualidad pasionista como inspiración y de su tarea educativa.
- Una comunidad de profesores con una sólida formación académica y en un perfeccionamiento constante.
- Una comunidad de profesores con un proyecto vital que valora el desarrollo personal, social y cultural.
- Una comunidad de profesores con disposición al trabajo en equipo.
- Una comunidad de profesores que practica el diálogo, el respeto, la tolerancia, la empatía y la fraternidad en la resolución de sus conflictos.
- Una comunidad de profesores que cree en el potencial de sus alumnos, los provee de experiencias de aprendizaje y los invita a descubrir y reconstruir juntos el saber.

### **III.3. LA CONVIVENCIA ESCOLAR**

#### **III.3.1. Una mirada pasionista de la convivencia escolar**

El Documento “Educar hoy y mañana, una pasión que se renueva”, de la Congregación para la Educación Católica, plantea que la escuela educa a través del contexto de vida y del clima que los alumnos y docentes producen (cfr. II.1.). Además señala que este clima está entretelado por los valores, las relaciones interpersonales, el cuidado hacia los alumnos, las exigencias de la comunidad y el testimonio de vida (cfr. Ídem). Es decir, que sin señalarlo en forma explícita, el documento se está refiriendo a la convivencia escolar. Para el Mineduc (s/f) “las distintas dimensiones de la vida cotidiana que tienen lugar en una institución escolar dan cuerpo a aquello que llamamos convivencia escolar” Este ámbito es fundamental en el desarrollo del proyecto educativo de la escuela y debe ser intencionado, pues “la convivencia consiste en gran medida en compartir, y a compartir se aprende” (Ídem). Específicamente se trata de “compartir tiempos y espacios, logros y dificultades, proyectos y sueños. El aprendizaje de valores y habilidades sociales, así como las buenas prácticas de convivencia, son la base del futuro ciudadano. Y ese aprendizaje tiene lugar en gran medida en la experiencia escolar” (Ídem).

Ahora bien, la convivencia humana nunca está exenta de dificultades o conflictos. El mismo conflicto es un elemento integrante del devenir social que debe ser regulado, o controlado, para alcanzar una convivencia armónica y en paz. Estas últimas exigen disponer de una actitud positiva y de los mecanismos prácticos para superar los conflictos. Cuando esto ocurre se está dando un paso significativo en el proceso de crecimiento personal y comunitario. Uno de los instrumentos, o mecanismos prácticos, es la disciplina.

Este elemento básico de la existencia encuentra en la espiritualidad pasionista una orientación teológica que llena de significado las acciones humanas, en favor de una convivencia armónica y en paz. Los pasionistas viven su carisma a partir de un hecho crucial: hacer memoria de la pasión de Jesús. Esta memoria recoge la identidad entre el crucificado y el resucitado. Es decir, se trata de una identidad pascual. La pascua de Jesús está hecha de muerte y vida, de dolor y alegría, de fracaso y realización, de sombras y luz. Mirar la vida desde una dinámica pascual, significa asumir las dificultades, el fracaso, e incluso la muerte, como parte de un proceso que tiende y culmina en una etapa cualitativamente distinta. Tal perspectiva está cargada de consecuencias en el plano de la convivencia, en cuanto se niega a considerar como definitivo y determinante el conflicto, las dificultades, los errores. Muy por el contrario, desde la perspectiva pascual en estos casos nos encontramos con verdaderas oportunidades de aprendizaje, que pueden transformar cualitativamente la convivencia. Desde este ángulo la disciplina adquiere un significado nuevo, al entenderla como la adhesión a un estilo de relación que lleva a la práctica una ética de vida, expresada en una convivencia organizada y respetuosa. Una convivencia que se hace cargo de los conflictos, dificultades, errores, en un marco ético de transformación de la realidad.

La disciplina en la educación se funda en la necesidad de desarrollar una adecuada convivencia humana al interior de la comunidad educativa. Esta convivencia es adecuada, cuando se nutre de tres componentes importantes: Debe estar sostenida éticamente, debe ser funcional, debe respetar las claves con que la cultura institucional interpreta la convivencia. A partir de cada una de ellas se prescriben conductas específicas.

Una institución educativa no puede plantearse de otro modo que no sea educando. Educar para la convivencia exige de los adultos (padres y educadores) crear las condiciones para guiar y acompañar a los niños y jóvenes en su crecimiento y aprendizaje, teniendo en cuenta la etapa de desarrollo en que se encuentran y los desafíos que las mismas les plantean. Este acompañamiento se debe realizar, fundamentalmente, en dos áreas específicas: el desarrollo de la capacidad de discernir y el desarrollo de la voluntad, o regulación consciente del propio actuar en función de valores éticos.

La educación al discernimiento, busca desarrollar un sentido crítico desde sí mismo, la capacidad de referir su actuar a un marco de valores propio y la capacidad de asumir la responsabilidad por sus acciones. Este es un trabajo de toda la vida e involucra el desarrollo de capacidades que permitirían un discernimiento maduro.

Frente a errores, incumplimientos y faltas, tener en cuenta estos elementos posibilitará acompañar al niño y adolescente, para que aprenda de sus acciones y tenga la posibilidad de volver sobre sus pasos, cuando considere que ha cometido errores.

La educación de la voluntad, tiene que ver con el desarrollo de la capacidad de dirigir conscientemente el propio actuar hacia un fin determinado, superando las dificultades que se presentan en el camino hacia las metas propuestas. Esto requiere tolerar la frustración, postergar la gratificación inmediata y mantener las elecciones a pesar de los vaivenes emocionales o la modificación circunstancial de los sentimientos.



### **III.3.2. Ámbitos de la Convivencia en el CUS**

En el CUS los ámbitos en los que debe actuar una convivencia armónica son los siguientes:

1. **Ámbito de la convivencia propiamente tal:**

Se refiere principalmente a establecer relaciones basadas en el respeto mutuo. Consiste en mantener en la comunidad educativa relaciones basadas en valores éticos, en la empatía y en la confirmación de cada uno de sus integrantes. Corresponde a todos hacer esfuerzos para depurar la convivencia de todo aquello que la empobrece.

2. **Ámbito del clima de trabajo:**

Se fundamenta en dos valores básicos: respeto por el otro y uso eficiente del tiempo en el que el alumno permanece en el colegio. La gestación de un adecuado clima de trabajo es responsabilidad de todos. Se valora el uso eficiente del tiempo, que redunde en beneficio personal e involucra respeto por la dedicación y el esfuerzo de todos aquellos que hacen posible el estudio. También involucra el respeto a la concentración grupal, el respeto al trabajo de los demás, el uso correcto y eficiente de los recursos.

3. **Ámbito de la relación con bienes y espacios:**

Las normas sobre el uso de bienes y espacios pretenden educar en el valor de la austeridad, la responsabilidad o buen uso de la libertad, la solidaridad y el respeto a los demás. Todos estos valores se expresan en el cuidado de los bienes y en el cuidado y uso adecuado de los espacios.

4. **Ámbito de la presentación personal:**

La valoración de la presentación personal debe ser en su justa medida. El cuidado de la presentación personal deberá fundarse en el ámbito de la imagen e identificación con la comunidad y como un aspecto del desarrollo integral del estudiante pasionista.

### **III.4. GABINETE DE ORIENTACIÓN DEL CUS**

A lo largo de su historia el CUS ha orientado su quehacer educativo a la formación de las diversas dimensiones de la persona, tal como lo exige su identidad pasionista. El Gabinete de Orientación es la unidad a través de la cual se materializa esta preocupación por ofrecer una formación integral inspirada en una visión cristiana de la vida. En esta unidad se pone el acento en el fortalecimiento de los grupos curso, entendidos como comunidades de aprendizaje en las que se hacen visibles coordenadas vinculadas a la realidad personal como colectiva.

El gabinete de orientación lidera el programa de convivencia escolar y desarrolla su tarea en relación con tres actores claves de la comunidad educativa: alumnos, familias y profesores jefes.

Los estudiantes constituyen la razón de ser de las acciones pedagógicas llevadas a cabo en la comunidad educativa. De los cuatro pilares planteados en la Comisión Delors (2008): aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir (Cfr. pp. 16-17) el Gabinete de Orientación actúa principalmente en relación con los dos últimos.

En el aprender a ser se sitúan todas las acciones que se orientan a la formación de los estudiantes y al acompañamiento de sus procesos vitales. En esta línea Tedesco y otros (2013) señalan que “el bienestar del estudiante, clave para el logro de aprendizajes relevantes y sustentables, requiere de la sinergia entre los aspectos cognitivos, emocionales y sociales, fortaleciendo la idea que la persona y la personalidad no son divisibles en partes abstraídas del conjunto” (Ídem, p. 10).

Por otra parte, el Gabinete comparte con la Comisión Delors que de los cuatro pilares el aprender a convivir se configura como uno de los grandes desafíos del sistema educativo actual. Es decir, “que las escuelas tanto públicas como privadas tienen un desafío común: fortalecer su capacidad para enseñar los valores centrales para el logro de uno de los pilares básicos de la educación del siglo XXI – aprender a vivir juntos”. (Ídem. p. 10)

El trabajo con el grupo curso constituye un lugar privilegiado para desarrollar las competencias, habilidades y valores que permiten aprender a vivir juntos. Como en todo grupo humano se da la posibilidad de crecimiento en tres niveles: Un crecimiento del grupo como grupo; de las personas en el grupo, puesto que el grupo genera condiciones para que las personas exterioricen actitudes y desarrollen capacidades que no podrán desarrollar en forma aislada; y de las personas y el grupo en la dimensión social de sus vidas.

Es en esta relación que emerge la figura de los profesores jefes, quienes cumplen la tarea de animar, acompañar y apoyar a sus grupos cursos, gestionando acciones que favorezcan su desarrollo integral. Esta función requiere de liderazgo pedagógico y la aplicación de herramientas adecuadas a las necesidades de los alumnos, estudiantes, de acuerdo con la etapa de desarrollo en que se encuentran.

La función de los profesores jefes del CUS tiene una doble dimensión: Ministerial, como servicio en sintonía con la identidad del proyecto educativo pasionista; Acción Tutorial como acción de apoyo y acompañamiento de los alumnos.

Por otra parte, intencionar una relación de colaboración con la familia resulta vital para el logro de los objetivos de aprendizaje y, por lo mismo, orienta el accionar del Gabinete de Orientación en su dirección. La alianza con la familia es estratégica para sostener y fomentar el desarrollo de los alumnos.

Finalmente, al Gabinete le corresponde gestionar el programa de Orientación, desarrolla temáticas relativas al autocuidado y educación de la afectividad y sexualidad. También se compromete con el apoyo y asesoría hacia la toma de decisiones, esclarecimiento y definiciones personales que apuntan a la búsqueda de un proyecto personal de vida, tensionado por las definiciones, o dudas vocacionales, propias de la edad, en especial de los estudiantes que finalizan su etapa escolar.

#### IV. BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, D., (1983), citado en Teoría del Aprendizaje Significativo, En: [http://delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/1002571/files/240726/Aprendizaje\\_significativo.pdf](http://delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/1002571/files/240726/Aprendizaje_significativo.pdf)

Aleixandre, D., rscj (2009), Hábitos del corazón. Seis impulsos educativos a la luz del Capítulo 2008., En: [www.google.com/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=dolores+aleixandre+siete+habitots+del+corazon&spell=1](http://www.google.com/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=dolores+aleixandre+siete+habitots+del+corazon&spell=1)

Aristín, J. M., (2009), Justicia, Paz e integridad de la Creación, Cuaderno de Espiritualidad.

Ballester, A., (2002), El Aprendizaje Significativo en la práctica. En: [http://www.aprendizajesignificativo.es/mats/El\\_aprendizaje\\_significativo\\_en\\_la\\_practica.pdf](http://www.aprendizajesignificativo.es/mats/El_aprendizaje_significativo_en_la_practica.pdf)

Colegio Universitario El Salvador, (1998), Educar Con Pasión, Proyecto Educativo.  
Coll, C., Martín, E., (2006), Vigencia del debate curricular, Aprendizajes básicos, competencias y estándares. Ponencia presentada en el contexto de la Segunda Reunión del Comité Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (PRELAC), Santiago de Chile.

Congregación para la Educación Católica (2014), Educar Hoy y Mañana. Una pasión que se renueva., En: [http://www.vatican.va/roman\\_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc\\_con\\_ccatheduc\\_doc\\_20140407\\_educare-oggi-e-domani\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_20140407_educare-oggi-e-domani_sp.html), Ciudad del Vaticano.

Congregación Pasionista de Chile, (1990), Ideario Pedagógico. Documento de circulación interna.

Congregación Pasionista de Chile, (1985), Breve historia de la Congregación de las Hermanas de la Santa Cruz y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, Documento de circulación interna.

Delors, J., (2008)., La educación encierra un tesoro, UNESCO. En: [http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS\\_S.PDF](http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF)

Hermanas Pasionistas Argentina, s/a, La congregación pasionista hoy. En: [http://www.hermanaspasionistas.org.ar/historia\\_congregacion.html](http://www.hermanaspasionistas.org.ar/historia_congregacion.html)

Mineduc, s/f, Convivencia Escolar. En: [http://www.mineduc.cl/index2.php?id\\_seccion=3375&id\\_portal=50&id\\_contenido=13803](http://www.mineduc.cl/index2.php?id_seccion=3375&id_portal=50&id_contenido=13803)

Murray, F., c.p., s/a, Una aproximación al desafío de ser Contemplativos, Testigos, Profetas-Solidarios de la Pascua en la Pasión de Jesús. En: <http://www.pasionistas.net/FormacionPermanente/curso.htm>

Sexton, B., c.p., (2010), Un trabaja en Peligro. La historia de Elizabet Prout., Impreso en Instituto Salesiano de Artes Gráficas, s/l.

Tedesco, J. C., Opertti R., y Amadio M., (2013)., Por qué importa hoy el debate curricular, UNESCO. En: <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002213/221328s.pdf>